

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Los proyectos de espacio público urbano. Algunas propuestas para su análisis desde las dinámicas de escala local en Bogotá.**

Ana Marcela Ardila Pinto.

Cita:

Ana Marcela Ardila Pinto (2009). *Los proyectos de espacio público urbano. Algunas propuestas para su análisis desde las dinámicas de escala local en Bogotá. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/163>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Los proyectos de espacio público urbano

**Algunas propuestas para su análisis  
desde las dinámicas de escala local en Bogotá<sup>1</sup>**

**Ana Marcela Ardila Pinto**

**Socióloga Universidad Nacional de Colombia. Estudiante de Doctorado en Geografía**

**Universidad Federal de Río de Janeiro. Bolsista Capes**

*marardila@gmail.com*

Si bien la construcción de infraestructura en las ciudades no es un fenómeno novedoso, sí parece serlo serlo la creciente preocupación de los gobiernos locales por lo que se ha llamado la producción de proyectos de espacio público. Independientemente de las fuertes diferencias morfológicas, socioeconómicas o de localización, muchas ciudades han acometido la tarea de construir áreas de encuentro y sociabilidad públicas, tales como jardines, plazas, parques y alamedas; y además de proveer una importante infraestructura de espacios abiertos para dar soporte a avenidas, estaciones, grandes equipamientos y centros empresariales.

Uno de los casos más paradigmáticos y más conocidos de esta propuesta de actuación urbanística es Barcelona. Según Vincent Berdoulay, en esta ciudad a partir de los años ochenta, y como resultado de la caída del Franquismo, se busca la construcción de la identidad catalana en un contexto de democratización. Esta propuesta se basa en la conjunción de acciones culturales y urbanísticas. Incluye la utilización festiva de los espacios, la promoción del republicanismo, la dinamización cultural, la construcción de grandes equipamientos y el desarrollo de proyectos minimalistas de espacio público (Berdoulay & Morales, 1999).

También son reconocidas en el contexto europeo actuaciones urbanísticas tales como la recualificación de áreas centrales, la apertura de plazas y avenidas y el fortalecimiento del transporte público en ciudades como Lyon, Roma y París; el reciclaje de áreas degradadas, como puertos, industrias, redes ferroviarias, canales y ríos para la creación de espacios públicos en Duisburg, Haya, Londres, Rotterdam; o intervenciones en las periferias urbanas de Roma y Lisboa, en las cuales se mezclan proyectos de vivienda, transporte público, equipamientos y espacios públicos. (Borja & Muxi, 2003, p. 137). En los Estados Unidos son bien conocidos los procesos de revitalización de áreas centrales y construcción de distritos de negocios, parques, plazas y centros comerciales en ciudades como Los Ángeles y Nueva York.

América Latina no es una excepción. Jordi Borja, conocido investigador y promotor de esta propuesta, destaca entre otros, los programas de rehabilitación de la avenida Corrientes y del área del Río de la Plata y la construcción de parques públicos en la Ciudad Universitaria en Buenos Aires; la recuperación de plazas y antiguas colonias en Ciudad de México; el proyecto de recuperación del río Paraná en Rosario; la renovación del centro de Santiago de Chile; la reurbanización del Valle de Anhangabaú en São Paulo; la renovación de un área comercial y la construcción de una biblioteca pública en Bogotá; y la recualificación de la avenida Brasil y el proyecto Rio-Cidad en Río de Janeiro. (2003, pp. 319 - 391).

A partir de la revisión de la literatura, creemos que una de las hipótesis más influyente en el campo de la investigación urbana es aquella que afirma que los proyectos de espacio público son realizados fundamentalmente para generar una imagen positiva de las ciudades y condiciones favorables para atraer el capital transnacional, es decir, como estrategia para promover la localización de los negocios y las elites corporativas en el marco de una intensa competencia global. El propósito de nuestro trabajo es intentar realizar un examen crítico de esta hipótesis. Queremos defender aquí que si bien esta perspectiva puede ser necesaria, resulta insuficiente para comprender las transformaciones acaecidas en las ciudades, y particularmente en las urbes latinoamericanas, en la medida en que otorga un papel determinante a variables de escala global y de carácter económico, desconociendo las particularidades de las dinámicas locales.

Para tal fin, nos serviremos del caso de Bogotá como un ejemplo que nos permite poner a prueba esta correlación directa entre espacios públicos y globalización. Si bien esta ciudad ha experimentado un cambio importante en su ordenamiento urbano, asociado entre otros factores, a la producción de espacios públicos, la relación con los procesos de globalización no es del todo

evidente. A pesar de que el gobierno local ha aumentado significativamente la inversión en este tipo de proyectos y ha sido reconocido mundialmente por sus resultados, Bogotá presenta bajos niveles de integración a la red de ciudades globales. Consideramos que las motivaciones de los gestores de los proyectos de transformación urbana parecen estar más ligados a atender las demandas de carácter interno, tales como la necesidad de contener “el desorden urbano”, disminuir la violencia y mejorar las condiciones ambientales que a promover una imagen atractiva para la inversión global.

Para dilucidar nuestro argumento, dividiremos el texto en dos partes. En la primera pretendemos presentar sintéticamente los principales términos de la hipótesis de la globalización. En la segunda, intentaremos evidenciar cuáles son las motivaciones de los agentes urbanos, a partir de los documentos de planeación y las propuestas de gobierno de los alcaldes de la ciudad en los cuales se promueven estos proyectos de espacio público.

### **1. Espacios públicos y globalización. Una relación problemática**

La globalización capitalista ha sido planteada por diferentes autores, ligados especialmente a la corriente marxista, en primer lugar, como una imposición estructural y como *la* causa que genera el aumento de la producción de espacios públicos. Esta acción se inserta en el marco de los procesos de acumulación capitalista, particularmente a partir de la crisis económica de la década del setenta, la caída del comunismo y el fortalecimiento de las doctrinas neoliberales. Y en segundo lugar, es comprendida como una motivación propia de las élites locales y los gestores públicos urbanos, quienes reproducen los intereses de las burguesías internacionales y acometen proyectos de recualificación y construcción de infraestructuras y espacios públicos con la expectativa de integrarse en el mercado global y en la red mundial de ciudades<sup>1</sup>.

Para poder competir por estos recursos, estos agentes buscan crear una marca de ciudad, dentro de lo que se conoce como el “city marketing”. Para Zukin, la creación de esta marca es una estrategia compleja que incluye el espacio urbano y la cultura de la ciudad. Los proyectos urbanísticos desarrollados en las grandes ciudades globales promueven la innovación, el arte, la arquitectura postmoderna y la producción de espacios públicos urbanos como atractivos para las élites corporativas. De acuerdo con Zukin: *“On a different level, city boosters increasingly compete for tourist dollars*

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Saskia Sassen, las ciudades en el marco de la globalización capitalista se caracterizan por ser las sedes de las grandes empresas, son sitios de producción de bienes y servicios especializados y de tecnologías de información y además, son mercados financieros transnacionales (Sassen, 1998).

*and financial investments by bolstering the city's image as a center of cultural innovation, including restaurants, avant garde performances, and architectural design". (1995, p. 2)*

Según esta propuesta de análisis, en un contexto neoliberal, el mercadeo de la ciudad implica para los agentes urbanos la constitución de alianzas con el sector privado. Esta forma de gestión es definida por David Harvey como “empresarialismo” así: *“A noção de parceria público-privada na qual as tradicionais reivindicações locais estão integradas com a utilização dos poderes públicos locais para tentar atrair fontes externas de financiamento, novos investimentos diretos ou novas fontes geradoras de emprego” (1996, p. 52)*

Las consecuencias del city marketing y del empresarialismo son, para estos autores, bastante negativas para las ciudades en general, y para el uso del espacio público en particular. En primer lugar, lejos de la idea de una ciudad diversa y democrática y de espacios públicos que garanticen el libre acceso de todos los ciudadanos, el espacio y la cultura urbana se transforman en símbolos culturales de la acción del gran capital, en marcas de reconocimiento económico, o en otras palabras, en mercancías. De acuerdo con Sharon Zukin, *“Anyone who walk through Midtown Manhattan comes face to face with the symbolic economy. A significant number of new public spaces owe their particular shape and form to the intertwining of cultural symbols and entrepreneurial capital”.* (Zukin, 1995, p. 3).

En segundo lugar, promueven nuevos valores burgueses, sustentados ahora en la idea de lo global, lo privado, la multiculturalidad y en los criterios de seguridad, limpieza y vigilancia de la sociabilidad pública. Boyer destaca el declive del sentido de publicidad propio del espacio público: la primacía del control, de las reglas de seguridad, exclusión, además de la pérdida de autenticidad mediante la escenificación del simulacro de la historia, de los clichés de la memoria. (Boyer, 1992).

En tercer lugar, la ciudad se convierte en un lugar de exclusión social para los grupos marginados del mercado en la medida en que los espacios, que si bien son “públicos”, son controlados por las grandes corporaciones y el Estado. De acuerdo con Don Mitchell (2003), las nuevas reglas impuestas por estos grupos niegan el derecho a la ciudad para otros agentes urbanos, tales como los gays, las prostitutas, los indigentes, los homeless o los jóvenes.

Múltiples estudios han explorado esta relación entre espacios públicos y globalización, tanto desde la perspectiva de la globalización como causa o como propósito de los agentes urbanos. Para el caso de Nueva York encontramos los estudios de Sharon Zukin (1995) y Christine Boyer (1992); para Barcelona, Ana Ortiz (2006) y Adriano Botelho (2004); para San Diego, Miami, Orlando, Phoenix e Jacksonville, Robyne Turner (2002). Para el caso das cidades latinoamericanas, podemos mencionar el estudio de Daniel Hiernaux (2006) para ciudad de México; de Pablo Ciccolella para

Buenos Aires (1999); de Glauco Bienenstein (2000) o Carlos Eduardo Sartor (2001) para o Rio de Janeiro.

Si bien en muchas de estas ciudades es posible observar un importante interés de los agentes políticos y las elites locales por generar grandes transformaciones del espacio urbano para incrementar la competitividad de sus ciudades en la escala global, consideramos que este no es un factor unívoco que explica la producción de proyectos urbanísticos. Si bien la escala global es necesaria, no es una explicación suficiente para conocer las dinámicas locales. No es posible concluir que procesos similares, producto del desarrollo del capitalismo y de sus crisis recurrentes causen efectos iguales en contextos diversos. Veamos entonces a partir del ejemplo de Bogotá, como esta relación entre espacio público y globalización no parece ser tan evidente.

## **2. Bogotá, una ciudad andina con andenes nuevos.**

Para un observador atento, con certeza no le han pasado desapercibidos algunos de los cambios ocurridos en esta ciudad ubicada a 2600 metros de altura, en sectores como el transporte público, el servicio de recolección de basura, la infraestructura de salud y educación. Especialmente en relación con el espacio público, podemos decir que consecuencia la gestión de por lo menos tres administraciones, aumentó el área disponible de espacio público por habitante de 2,93 metros en el año 2000 a 4,68 en el 2007 (Cámara de Comercio de Bogotá, 2008). Creció el número de parques en más del 50% (González & Fresneda, 2003, p. 105), y para el año 2007 la ciudad contaba con 24 parques de más de 10 hectáreas, 63 entre 10 y 1 hectárea y 3,472 de menos de una hectárea (Cámara de Comercio de Bogotá, 2005).

Estas obras físicas además han estado acompañadas de la creación de entidades públicas para el diseño, control y reglamentación de este tipo de espacios. Es así como en el año de 1990 se creó el Taller del Espacio Público, inscrito en el Departamento de Planeación y se estableció el Departamento de la Defensoría Pública. También se determinaron estándares constructivos para los espacios y la responsabilidad de los agentes públicos y privados en su construcción.

Se han realizado actividades culturales con el objetivo de aumentar la *apropiación* de la ciudadanía, tales como los eventos al parque, ciclopaseos, conciertos, etc. Se han efectuado campañas educativas para orientar a los ciudadanos sobre el uso de la calle y sobre sus interacciones con los otros habitantes. Se ha promulgado un nuevo Código de Policía, en el cual se definieron normas de

comportamiento adecuadas, al mejor estilo de una urbanidad de Carreño en el marco de un programa conocido como Cultura Ciudadana

Se han restituido áreas que habían sido apropiadas por el comercio formal e informal, urbanizadores y residentes, y que en conjunto sumaban más de 1,6 millones de metros cuadrados (González & Fresneda, 2003, p. 105). En relación con el comercio informal, la Alcaldía adelantó diversos programas de reubicación de más de 4.450 vendedores entre 1988 y el año 2000 y fueron restituidos más de 430.000 metros cuadrados de espacio público (Donovan, 2002, p. 9).

Si bien muchas de estas acciones de gobierno han recibido críticas en torno a aspectos tales como el tipo de visión de ciudad que se promueve, los niveles de participación social en el debate ciudadano para su diseño, ejecución y evaluación, su sostenibilidad en el largo plazo, la equidad socioespacial de las inversiones y la transparencia de su ejecución, lo cierto es que es uno de los ejes centrales de la política urbana local a partir de la década del noventa. Gracias, entre otras, a estas acciones, la ciudad ha recibido el reconocimiento por su gestión en el 2002 por las Naciones Unidas, en el 2004 por Hábitat, además de premios internacionales, tales como el León de Oro de Venecia en el 2006.

Pese a estas acciones y a los reconocimientos globales, la ciudad ha alcanzado pocos resultados en términos de su participación en la red mundial de ciudades globales. De acuerdo con un estudio elaborado por Eduardo Corredor (2007), en el cual evalúa indicadores de globalización propuestos por Saskia Sasen, Bogotá alcanza una notoria importancia en la red colombiana de ciudades, pero un exiguo papel en la escala global y regional.

Al comparar los resultados con Ciudad de México, Santiago de Chile, Buenos Aires y la Paz, el autor señala que la economía bogotana está muy por debajo de los mexicanos y solo supera la paceña en aspectos tales como la productividad, las exportaciones, la articulación con otras ciudades y el nivel de ingresos. Igualmente evidencia que es una economía cerrada, con baja concentración de funciones económicas globales, tales como ser la sede de empresas, bancos o controlar transacciones financieras. Estos resultados, según Corredor, son coincidentes con los estudios internacionales de clasificación de ciudades, en los cuales Bogotá ocupa un puesto marginal en la categoría más baja de 'algunas evidencias de funciones globales', cuando se tienen en cuenta las dimensiones económicas. Este resultado es similar al identificado por Miranda y Rodríguez, quienes destacan el papel positivo alcanzado por la ciudad en otros aspectos relativos a la calidad de vida, la seguridad, infraestructura, gasto social (Miranda & Rodríguez, 2008).

Parece entonces que las inversiones en la transformación del espacio urbano no necesariamente redundan en integración a los mercados globales y en un aumento significativo de la percepción positiva por parte de los inversionistas. Pero estos resultados no constituyen cuestionamientos suficientes de la hipótesis que articula los proyectos de espacio público y la globalización. Sus defensores podrían señalar que la competitividad entre los centros urbanos es muy aguerida y que otras ciudades habrían alcanzado mejores desempeños.

Sin embargo, el caso de Bogotá pone en evidencia otro elemento. Los gestores de los proyectos de espacio público parecen preocuparse más por fenómenos de escala local para justificar su puesta en marcha. Cuando nos aproximamos a los programas de gobierno, planes de desarrollo y el Plan de Ordenamiento territorial<sup>2</sup> encontramos que el espacio público cumple entonces un papel central en el ordenamiento físico de la ciudad en temas tales como: El control del crecimiento informal mediante la construcción de límites urbanos mediante parques. En la integración de áreas segregadas y deterioradas, por medio de programas de desmarginalización. En el fortalecimiento de nuevas centralidades urbanas a partir de la recualificación de barrios. En el mejoramiento de la calidad ambiental mediante la protección de los ecosistemas urbanos y la construcción de parques. En la provisión espacios de soporte para las grandes infraestructuras de movilidad y de servicios sociales, culturales y recreativos. Y como complemento de las condiciones de habitabilidad, mediante la provisión de espacios de encuentro y recreación<sup>3</sup>.

El espacio público también es concebido como un escenario que configura el orden social. Para estos gestores, Bogotá se caracterizaba por ser un lugar donde primaba el desorden urbano, debido a fenómenos tales como la delincuencia, el incumplimiento de las normas de convivencia, la segregación social y económica y la falta de identidad de los ciudadanos. Por tal razón, emprendieron acciones dirigidas a la restitución del espacio público, la apropiación cultural y simbólica de la ciudad, la educación ciudadana en reglas de convivencia, el mejoramiento estético de la ciudad y el fortalecimiento de la legitimidad de la administración.

Parecería entonces no ser tan directa la relación entre aumento de las inversiones en desarrollo territorial en general, y en proyectos de espacio público en particular, con aumentos de la

---

<sup>2</sup> Nos referimos aquí especialmente a las políticas promovidas por Antanas Mockus y Enrique Peñalosa, quienes gobernaron la ciudad entre 1995 y 2001. Las siguientes administraciones continuaron algunos de estos proyectos, pero enfatizaron otros objetivos.

<sup>3</sup> Ver aquí por ejemplo los planes de desarrollo Formar Ciudad, Decreto No. 295 de junio 1 de 1995. Plan de Desarrollo Por la Bogotá que Queremos. 1998-2000, Acuerdo No. 06 de 1998. Plan de Ordenamiento Territorial. Decreto 619 de 2000.



atractividad de las ciudades en el mercado global. Este hecho evidenciaría que las dinámicas económicas están sometidas a arreglos de otras escalas, como la nacional o regional, o a diferentes reglas institucionales o de intereses de los agentes.

Y en el mismo sentido, podríamos considerar que las inversiones públicas de las ciudades en este tipo de proyectos no necesariamente son realizadas con el objetivo determinante de la globalización económica. Es importante entonces explorar el problema de las expectativas de los agentes locales, que están lejos de jugar un simple papel pasivo y reproductor de las dinámicas del capitalismo global. Aquí tiene un papel fundamental la realización de estudios comparativos entre las ciudades latinoamericanas, camino que creemos nos permitirá aportar en la comprensión de las complejas relaciones entre la oferta de políticas urbanas y las demandas de grupos sociales locales.

## Bibliografía

- Berdoulay, V., & Morales, M. (1999). Espace public et culture: strategies barcelonaises. *Géographie et cultures*, No. 29, 79-96.
- Bienenstein, G. (2000). *Espaços metropolitanos em tempos de globalização: um estudo de caso do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Tese de Doutorado. IPPUR/UFRJ.
- Borja, J., & Muxi, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Botelho, A. (2004). A produção do espaço e o empresariamento urbano: o caso de Barcelona e seu Fórum das Culturas de 2004. (Geosp, Ed.) *Espaço e Tempo*, 16, 111-124.
- Boyer, C. (1992). Cities for sale: Merchandising history at South Street Seaport. En M. Sorkin, *Variations on a theme park. The new american city and the end of public space* (págs. 181-204). New York: Hill and Wang.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2008). *Bogotá, cómo vamos?* Recuperado el 20 de Outubro de 2008, de Cámara de Comercio de Bogotá, Periódico El Tiempo:  
<http://www.bogotacomovamos.org/scripts/sectore.php?idS=9>
- Cámara de Comercio de Bogotá. (Diciembre de 2005). *Observatorio de las finanzas públicas de Bogotá*. Recuperado el 5 de Outubro de 2008, de Inversión pública Distrital 1995-2005 y ejecución del presupuesto en el 2005: [http://camara.ccb.org.co/documentos/892\\_2006\\_6\\_22\\_9\\_30\\_37\\_obs\\_finanzas4.pdf](http://camara.ccb.org.co/documentos/892_2006_6_22_9_30_37_obs_finanzas4.pdf)
- Ciccolella, P. (1999). Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. *EURE*, 25 (76), 5-27.
- Corredor, E. (2007). Bogotá En La Globalización. *Análisis Político*, 20 (59).
- Donovan, M. (2002). *Space wars in Bogotá : the recovery of public space and its impact on street vendors*. (M. I. Planning., Ed.) Boston: Thesis (M.C.P.)--Massachusetts Institute of Technology, Dept. of Urban Studies and Planning, 2002.
- González, J., & Fresneda, O. (2003). *Evolución de los principales indicadores sociales de Bogotá (1990-2003)*. Bogotá: DAPD, CID.
- Harvey, D. (1996). Do gerenciamento ao empresariamento: a transformação da administração urbana no capitalismo tardio. *Espaço & Debates* (39), 48-64.
- Hiernaux, D. (2006). Los centros históricos: espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos). En A. Lindón, M. Aguilar, & D. Hiernaux, *Lugares e imaginarios en la metrópolis* (págs. 27-41). Iztapalapa: Anthropos Editorial.
- Miranda, L., & Rodríguez, C. (2008). Los Ranking de Ciudades: ¿Herramienta de competitividad o de hegemonía sobre las políticas urbanas? *Papeles de Coyuntura* (27), 20-24.
- Mitchell, D. (2003). *The right to the city*. New York: The Guilford Press.

- Ortiz, A. (2006). Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona. En A. Lindón, M. Aguilar, & D. Hiernaux, *Lugares e imaginarios en la metrópolis* (págs. 67-83). Iztapalapa: Anthropos Editorial.
- Sartor, C. E. (2001). *Imagem da cidade – cidade da imagem: o modelo de intervenção urbana do Rio Cidade*. Setembro de 2008, de Cadernos MetrÓpole No. 4:  
[http://observatoriodasmetrololes.net/download/cm\\_artigos/cm4\\_14.pdf](http://observatoriodasmetrololes.net/download/cm_artigos/cm4_14.pdf).
- Sassen, S. (1998). *Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos*. Recuperado el 26 de marzo de 2009, de EURE (Santiago) , Santiago, v. 24, n. 71:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71611998007100001&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611998007100001&lng=es&nrm=iso)>
- Turner, R. (2002). The politics of design and development in the postmodern downtown. *Journal of Urban Affairs* , 24 (5), 533-548.
- Zukin, S. (1995). *The cultures of cities*. Oxford: Blackwell Publishing.

## Documentos

- Planes de desarrollo Formar Ciudad, 1995-1997. Decreto No. 295 de 1995.
- Plan de Desarrollo Por la Bogotá que Queremos. 1998-2000
- Plan de Ordenamiento Territorial. Decreto 619 de 2000.